

ANUNCIOS

PAGO ANTICIPADO

Anuncios: 5 cts. de peseta línea en la 4.<sup>a</sup> plana, 25 en la 3.<sup>a</sup> y 50 en la 1.<sup>a</sup>—Una en mortuorias: 4 pesetas cada inserto primera = la 4.<sup>a</sup> plana, 10 en la 3.<sup>a</sup> y 25 en la 1.<sup>a</sup>—Comunicados, desde 1.<sup>a</sup> de suscritores se les dará un 25 p<sup>o</sup> de los precios de

Número suelto 10 céntimos.  
Atrasado 25

# EL SERPIS

## PERIÓDICO DE LA MAÑANA

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES.

SUSCRIPCIONES

PAGO ANTICIPADO.  
Se suscribe en Alcoy en la Admon. de este periódico, San Mateo, 44, donde se dirigirá toda la correspondencia.

La suscripción costará:  
En Alcoy un mes 1'50 peseta  
En la Península, trimestre. 5'25 "  
En Ultramar, id. 8 "  
En el Extranjero, id. 10 "

Número suelto 10 céntimos.  
Atrasado 25

Año X	REDACCION, CALLE DE SAN MATEO, 44.	ALCOY, Miércoles 30 de Noviembre de 1887.	ADMINISTRACION. CALLE DE SAN MATEO, 44.	Núm. 2,956
-------	---------------------------------------	---	--	------------

¡¡OJO!!  
Véase el anuncio "Baratura sin igual," inserto en la 4.<sup>a</sup> plana.

**VENTA.**  
Se hace de una casa de habitación con dos pisos, calle de Berlandi núm. 22, en la villa de Ibi, y  
De un pedazo de tierra seco plantada de olivos y parras, partida de Daroca, del término municipal de la propia villa de Ibi, comprensiva de siete horas y media de arar, lindante por Este con tierras de José Pastor Verdú, por Oeste con las de Vicente Coloma y por Norte y Sur con senda.  
Dará razon Salvador Vilaplana, Cordeta 15, Alcoy.

**ATRAS**  
LOS  
**Aguardientes industriales.**  
En la fábrica de aguardientes de PEDRO GIBERT, recientemente instalada con todos los adelantos modernos, encontrará el público en general riquísimos aguardientes, legítimos de vinos. También hallarán los cosecheros buen alcohol ó espíritu de vino.  
Tales productos son garantizados por su fabricante.  
**San Nicolás, 53 —ALCOY.**

ALCOY, 30 DE NOVIEMBRE DE 1887.

**Las informaciones agrarias.**

III.  
Señalada en el artículo anterior la insuficiencia de nuestra producción agrícola para mantener á los españoles aun en lo más preciso que necesitamos como alimento, conviene que insistamos mucho en esto, á fin de que desaparezcan antiguas ilusiones sobre la importancia de nuestra agricultura, que si un día daba el sustento á una población de 10 ó 12 millones de individuos, que solo vegetaban en el siglo pasado sufriendo hambres y miserias, hoy no es posible, dadas las obligaciones que pesan sobre el Erario público, y el de cada familia en particular, en donde se han triplicado las necesidades, y sin que podamos ya retroceder ante el estado de cosas establecido, que se agrava por momentos con el ejemplo que nos dan los países extranjeros, cada día se siente la imperiosa necesidad de aumentar el ejército la marina y todos los servicios públicos, en fin, remunerando al personal encargado de realizarlos cada vez con mayores sueldos, de modo que, si bien podía economizarse algo haciendo algunas rebajas, ó al menos deteniéndonos en

**Las lobas de Macheuc.**

gar más seguramente á los huéspedes de mi amo, á quienes suponíais con razon que yo defendería? ¿Quién se emboscó después villanamente en el vallado del último huerto de Montañu, y habiendo pedido una escopeta al dueño de aquel cortijo mató de un balazo á mi perro, á mi pobre compañero? ¿Quién, sino vos? Responded, señor Courtin.  
—¿Quién se atrevería á decir que me vió disparar? exclamó el colono.  
—Tres personas que así lo han declarado, y entre ellas el dueño de aquella escopeta.  
—¿Sabía yo por ventura que el perro era vuestro? No, señor Juan, ¡por mi honor! lo ignoraba.  
Hizo Oullier un desdenoso ademán y prosiguió con la misma voz firme y tranquila:  
—¿Quién penetró en la casa de Pascual Picaut y luego reveló á los azules el secreto de la santa hospitalidad de aquel hogar, secreto que él había sorprendido?  
—Yo lo testifico, dijo con voz sorda la viuda Pascual.  
Estremeciéndose el colono y no osó disculparse.  
—De cuatro meses á esta parte, dijo Ou-

el camino emprendido de aumentar las cargas, nunca lograríamos con nuestra sola riqueza agrícola producir lo bastante para hacer frente aun á las atenciones que quedasen; añádase que la distribución de la propiedad en todo el centro de España está muy mal dispuesta para explotar el campo, como hemos demostrado, y resulta nueva causa agravante de la terrible crisis agraria que nos aniquila, y no debe olvidarse que semejante circunstancia es imposible modificarla, siquiera por de pronto, y se comprenderá que el mal no tiene remedio.  
Algunos creen, sin embargo, que la producción vinícola podía sacarnos del apuro, y se equivocan muy mucho, pues con el vino de pasto, del que ya producimos la enorme cantidad de 30 millones de hectólitos, vamos á establecer tal concurrencia en el mercado, que se imposibilitará el negocio en breves años hasta el extremo de no haber bebedores dentro ni fuera de España para consumirlo. En efecto, en la Península apenas pueden acomodarse de ocho á diez millones de hectólitos, suponiendo, por supuesto, que no se agrave el malestar de que nos venimos ocupando; al extranjero no exportamos más que un par de millones á lo sumo, cifra que disminuirá con el alivio de la filoxera en Francia y el aumento de producción vinícola en Argelia, Australia, El Cabo de Buena Esperanza, América, y el mucho caldo artificial que, con los llamados alcoholes industriales, se viene confeccionando en todas partes con éxito creciente, de modo que nos sobran muchos millones de hectólitos que malograrán el negocio, como hemos dicho, sobre todo cuando todas las viñas plantadas en los últimos años, que lo son en número extraordinario, produzcan todo lo que pueden dar de sí.  
Solo cabe una esperanza, cual es dedicarse á la fabricación de vinos especiales, dada la bondad incomparable de nuestras uvas, para que despues de algunos años de propaganda se impusieran los vinos españoles en todos los mercados del mundo contra la competencia de los nuevos países productores, y quizá sobre la misma fabricación artificial, que la consideramos la más peligrosa de todas; pero esto no es posible, pues se opone á ello la mala distribución de la propiedad territorial en el centro de la península, que hemos deplorado en el artículo anterior, y cuyo grave inconveniente no permite que las labores y la vendimia, sobre todo, se hagan con oportunidad, base inexcusable para obtener vinos especiales.  
Por otra parte, aun cuando se intentara modificar las leyes de trasmision de dominio y expropiación forzosa para conseguir el *cotorendondo* con su casa de labor, que sustituyese al sistema de población rural que actualmente

llier, ¿quién me ha salido siempre al paso, tramando á escondidas infames maquinaciones, y tendiendo sus redes escudado con el nombre de su amo, so capa de adhesión y fidelidad, virtudes que ha mancillado al contacto de sus criminales designios? Y en el erial de Bouaimé, ¿quién oí discutir el precio de la sangre y pesar el oro que le ofrecían por la traición más negra y odiosa? ¿A quién sino á vos?  
—Os lo juro por lo más sagrado, dijo Courtin figurándose todavía que el principal agravio de Oullier era la herida que le había causado; os lo juro, yo ignoraba que fueseis vos quien estaba en el matorral.  
—Si no es eso lo que os doy en rostro: ni os he hablado ni os hablaré de tal cosa; sin ella es bastante larga la lista de vuestros crímenes.  
—Hablais de mis crímenes, Juan, y os olvidais de que el señor Michel me debe la vida; si yo hubiese sido un traidor como decís, hubiérale entregado á los soldados que cada día pasaban por delante de mi casa; os olvidais de todo eso, mientras que por el contrario os prevaleis de las circunstancias mas insignificantes para abrumarme.  
—Si salvaste á tu amo, replicó Oullier en el mismo tono irrevocable, es porque esa fingida generosidad favorecía tus planes, y mas hubiera valido para él, así como para las dos pobres señoritas, dejarles perecer á todos con

atrás la agricultura y aun la civilización de nuestras aldeas, trascurrirían muchos años hasta conseguirse resultados prácticos, en cuyo tiempo, el mal alcanzaría mayores proporciones por las cuestiones sociales ocasionadas naturalmente al aplicar el nuevo régimen que proponemos contra la rutina y las costumbres que velan toda razon y toda conveniencia en la mísera existencia de nuestros pobres campesinos.  
El mal, pues, no tiene remedio, repetimos, hay que convencerse de que nuestra producción agrícola es muy escasa de cualquier modo que se obtenga, para constituir una nación rica al estilo moderno, y si hay esperanza, no es más que para mejorar la existencia de los pueblos rurales, allá al cabo de muchos años y de grandes esfuerzos, para trastornar la manera de ser de la propiedad territorial, difícil problema que se complica mucho en estos tiempos de socialismo en que será grave cosa intentar nada contra aquella á la cual dirigen sus miras el proletariado al fin de destruirla en bien de la colectividad.  
Así, pues, no habiendo solución al problema, tal como se presenta, bajo el punto de vista agrícola, estudiemos la manera de vencer la crisis en el número próximo, cuarto y último que dedicaremos á esta interesante cuestión.  
G. GIRÓN

**Danza macabra.**

Con las primeras ráfagas de invierno se van las últimas esperanzas de las hojas. Su vida se apaga, su muerte se aproxima, y á cada aviso del aire, titilan de miedo en los árboles y se agarran atribuladas á ellos, aprovechando los instantes de vida.  
Cada árbol es un ser de infinitas almas, que va soltando una á una á medida que el viento las sacude. Ya no habrá más conciertos de música en el bosque, dados por el aire y las hojas, acompañando la letra de los pájaros; ni sonará el inmenso alateo de las selvas, cuando el viento pasa, y arremolina las copas.  
Adios el inquieto agitarse de las hojas como sonajas de alegre pandereta, los rezos finjidos por la brisa, y el imitar canciones de mares y torrentes.  
Ahora se juntan unas á otras y se dan fúnebre cita para salir agarradas en vertiginosos remolinos á ejecutar la danza de la muerte.  
Cada racha arranca nuevas parejas á las ramas y las pone sobre los senderos para que emprendan el viaje sin término ni medida.  
Las hojas del rosál, que en la primavera se desliaban elaborando el vistoso capullo de la rosa, se juntan con las caídas de las madre selvas, y se abrazan, para en el momento de em-

honra y gloria, que mezclarles en esas infames intrigas; de eso te acuso, Courtin, y esta idea acrecienta mi odio.  
—La prueba de que no quiero perjudicaros, Juan, respondió Courtin, es que si hubiese querido, hace mucho tiempo que no estariais en el mundo.  
—¿Qué quieres decir?  
—Cuando el padre del señor Michel fué muerto, ó por mejor decir, asesinado, no muy lejos de él había un ojeador que se llamaba Courtin.  
Irguióse Juan Oullier con altivez.  
—Si, prosiguió el colono, y aquel ojeador vió que era de Juan Oullier la bala que mató al traidor.  
—Y si el ojeador lo refiere, dijo el viejo vendeano, dirá la verdad, pues aquello no era un crimen, sino una expiación, y me glorio de haber sido el que la Providencia eligió para castigar al infame.  
—Solo Dios puede castigar y maldecir señor Oullier.  
—¡Oh! no me equivoco, él me inspiró aquel odio profundo á la maldad, aquel recuerdo indeleble de la traición; su dedo era el que tocaba mi corazón cuando este corazón se estremeaba cada vez que yo oía pronunciar el nombre del Judas, cuando le herí sentí pasar por mi rostro el soplo de la divina justicia que lo refrescaba, y desde aquel momento hallé la

pezar las rotaciones y círculos de la danza. Aquellas que en el granado cobijaron los idilios de los pastores en las horas ardientes de la siesta, llaman y citan á las del sáuce, las cuales vieron pasar los astros á sus piés por el cristal del agua en las noches hermosas del estío.  
Entonces balanceaban sus ramas melancólicas y mecían el oscuro nido deruiseñor ocupado de huevos azules, y escurrian por sus fibras las gotas, cuando el agua amenazaba inundar la vivienda.  
Oían por la noche las serenatas que el ave daba entre las frondas, formaban lánguidos penachos que venia á blanquear la luna, y abrian como abanico su verde pompa para enseñar el lujo de sus ramas.  
Las hojas simbólicas del laurel; las de los jazmines, agarradas con misterio á los muros; las del *eucaliptus* que se manchan de brillantes tonos cobrizos; las del álamo, vestidas por un lado de plata, y por el otro de suave color de esme calda; las hojas de la zarza, cuajadas de dientes y de puas, que resguardan la redonda fruta de la mora á los ojos voraces de los niños; cuanto en el árbol y en los setos se agitó como péndulo ó produjo su serie de canciones, se hallan preparadas al baile y dispuestas á emprender sus derroteros.  
De las cuevas de las montañas donde el cincel de la naturaleza dibuja sus figuras en la piedra; del seno medroso de las ruinas habitadas por los fantasmas de las leyendas; del caracol que forman las escaleras de las torres donde los cordeles de las campanas bajan como cables infinitos; de los corredores de los monasterios por donde el monje resbala con sus negros hábitos, y murmura sus rezos y plegarias; de los abismos colgados de las crestas con su peso de sombras en el fondo; de los castillos desiertos, de las fortalezas sombrías, sale con espantosa voz el huracan y toma el pedregoso camino de los bosques sacudiendo con sus alas la balumba de las hojas, donde estuvo abierta y tendida la primavera.  
Airado las barre, las sacude, las agarra con sus millares de manos invisibles, las agita con vertiginoso movimiento y allá las arroja al monton informe de las otras que empiezan su carrera de tumbos y de saltos.  
Ya las saca de un soplo del resguardado hoyo y las impele haciéndolas lanzar ecos lastimeros; ya las remonta á las nubes y las precipita de lo alto como arco desmenuzado de torrente; ya las aleja una de otra para unir las más tarde y hacerles trazar las figuras del fantástico rigodon: ora las abre y extiende semejantes á explosión vigorosa y á desplegamientos de alas y de colas; ora las mete en los rincones y las deja palpitando como si les tiraran de una

tranquilidad y el sosiego que me huían mientras á mis ojos prosperaba el crimen impune. Ya ves que Dios estaba conmigo.  
—Dios no puede estar con el matador.  
—Siempre está Dios con el verdugo que levanta la espada de su justicia. Los hombres tienen el suyo, Dios tambien, y aquel día yo era la espada de Dios como en el día de hoy.  
—¿Vais pues á asesinar como al baron de la Logerie?  
—Voy á castigar al que ha vendido á Petit-Pierre, como castigué al que vendió á Charrette; y voy á castigarle, sin temor, sin cuidado, sin remordimientos.  
—Ved que los remordimientos podrán acararos cuando vuestro amo os pida cuenta de la muerte de su padre.  
—El mozo es justo y leal, y si está llamado á juzgarme, le diré lo que vi en el bosque de la Chabotterie, y juzgará.  
—¿Quién atestiguará que decís la verdad? Un solo hombre, y este hombre soy yo. Dejadme vivir, Juan, y como ahora mismo lo ha hecho esta mujer, cuando sea menester me levantaré para decir: Testifico.  
—El miedo te hace disparar, Courtin. El señor Michel no invocará ningún testimonio cuando Juan Oullier le diga: Esa es la verdad; cuando Juan Oullier descubriendo el pecho le diga: Si queréis vengar á vuestro padre, herid; cuando se arrodille á sus piés é implore á Dios

hebra invisible; tan pronto las hace salvar las sendas y los rios chocando en las piedras, como les dá las leyes del remolino y las empina y las sostiene y las obliga á correr en milagrosa espiral como una de las fantásticas figuras del baile.

Allá van sin saber donde; aquí chocan, allá ruedan, allí caen, más allá se alzan y vuelven á sostenerse para formar de nuevo el torbellino y recorrer enormes distancias. La locura les sirve de base, el movimiento les dá agitación continua. Pasando sobre los cementerios murmuran no se qué oración sobre las tumbas; dando en la cruz del camino, se paran y agrupan para rezar tal vez una plegaria; llegando á los troncos desnudos, les haceu arrebatado círculo, como el de niños en torno del anciano: entrando en las grutas sombrías, levantan seco ruido de huesos como si en ellas ejecutaran otro baile los esqueletos; parándose en las gargantas de las peñas, se alzan y deprimen con ligera palpación como pecho que vacía y llena sus pulmones.

Los secretos que aprendieron prestando sombra á la cabeza de los enamorados, los repiten de piedra en piedra para enseñar que su pasión duró tanto como las hojas; la canción que entonaron á la naturaleza cuando su juventud se desbordaba en olas de flores por las ramas, vuelven á entonarla con voz cascada y ronca como si un espectro hiciera pasar notas de música por su garganta.

¡Qué importa que el sol las pinte, si sus pavesas no han de reanimarse, ni habrán de ser soldadas á los árboles! Ya no reflejan el color ni hacen espectros de luz á la hora de los crepúsculos, cuando el pájaro esconde su lira y suenan las de bronce de las campanas, que derraman en medio del misterio su afligida oración por los espacios.

Ya no amanecen bajo la promesa de colores del alba ni bajo el buril del rayo de luz que habrá de elaborar la flor entre el ramaje. No verán rodar el rocío como perlas de plata por las cañas; ni escucharán, de rodillas, á la alondra que sube á bañarse en las purezas primeras del día.

En la tarde soñolienta, no llorarán con el sauce la muerte de la inocente Elvira, ni en esto caerán sobre la falda y la cabeza de Ofelia, mientras pase como una vision sobre los campos.

Adios los ecos de la flauta bajo los árboles, marcando el ritmo de la danza de los pastores, y los cantos sentidos de las zagalas.

Adios la campaña amorosa de los nidos y sus calientes círculos de plumas, á los que mece como cunas el ramaje.

Los árboles lamentarán la pérdida de su pompa, llegarán los hiecos á aterirlos de frío, y las hojas en tanto seguirán su baile acelerado, sin hallar descanso á su fatiga.

¡Danza macabra, ronda de la muerte, valse de las hojas! Seguid vuestro paso inseguro sobre la tierra sin lamentar el darnos la despedida.

El baile de la humanidad llegará también á unirse con vosotros, allí donde espira la vida, vacila el pensamiento y se abre como flor de la materia el alma.

S. RUEDA.

### Drama en una sala de armas.

Los periódicos de París refieren un drama terrible ocurrido en la sala de armas de M. Chazalet, profesor de esgrima de gran reputación en aquella capital.

Entre el gran número de jóvenes de la buena sociedad que á la sala concurrían, se hallaba M. Rigaud, cuya obesidad había tomado en

que le envíe la expiación, si Dios juzga que deba expiarse aquel acto. No, no; en el terror que te hiela has hecho mal en evocar este sangriento recuerdo. Tú, Courtin, todavía has obrado peor que Michel padre, pues la sangre que has vendido es aun mas noble que la de Charrette; la cabeza que has entregado al verdugo es mas sagrada. No perdoné á Michel, y te perdonara á tí? ¡Nunca! ¡nunca!

—Juanito Oullier, no me mateis, exclamó el miserable sollozando.

—Implora á estas piedras, demándales compasión, y tal vez te comprendan; mas nada alterará mi resolución y mi voluntad, Courtin, morirás.

—¡Dios misericordioso! exclamó el colono, ¿nadie vendrá en mi ayuda? ¡Socorro, viuda Picaut, socorro! ¡Permitireis que me maten así? Defendedme, os lo suplico, y si quereis oro, os lo daré, que no me falta. Pero ¿qué digo?... ¡No, no, yo deliro, no tengo oro, no tengo! dijo el malvado temiendo aguijonear el afán de herir que veía brillar en los ojos de su enemigo; no, no tengo; pero poseo tierras, os las daré, y os enriqueceré á entrambos. ¡Gracia, Juan Oullier! ¡Viuda Picaut, defendedme!

La viuda no se levantó; sin el movimiento de sus labios, al verla pálida como el mármol, inmóvil y callada delante del cadáver, y con su vestido de luto, cualquiera la habria tomado

los últimos tiempos tales proporciones, que los médicos le aconsejaron se entregase á ejercicios violentos, y principalmente á la esgrima y al pugilato.

También iba con asiduidad á la sala un propietario de la calle Delaborde, M. Alphonse Dalbert.

Hacia mucho tiempo que las personas que frecuentaban la sala de armas de la calle de la Chaussée d' Antin observaban en M. Rigaud una falta de sentido moral que le hacia cometer todos los días mil extravagancias, que divertían mucho á los discípulos de M. Chazalet. Aquellas singularidades y rarezas, verdaderamente producidas por un principio de obliteración de las facultades mentales, eran hasta entonces inofensivas y no había indicio alguno de que la *chiffadura* de M. Rigaud llegara á trocarse en locura homicida.

El jueves último, despues de haber dado su lección de esgrima, M. Rigaud invitó á M. Chazalet, con quien tenia mucha amistad, á que fuera á su casa para presentarle á su madre. Mad. Rigaud recibió al profesor de esgrima como amigo de la casa, convidándole á comer. Cuando M. Chazalet se despedía de la madre de su discípulo, empezó la locura de M. Rigaud á manifestarse de un modo imprevisto, pero poco peligroso. M. Rigaud se empeñó en que el profesor de armas abrazase á su madre antes de irse.

Mad. Rigaud no vió en aquél singular deseo más que un nuevo capricho de su hijo y no puso dificultad alguna para que M. Chazalet la diese un abrazo afectuoso. Despidiéronse todos en la mejor armonía, y á la mañana siguiente eontó M. Chazalet lo que le había pasado, celebrando mucho la aventura.

El sábado, á eso de las once, estaban reunidos en la sala de armas M. Jacob, otro profesor también muy conocido, M. Dalbert y varios discípulos.

M. Chazalet, su colega Jacob y Mr. Dalbert se preparaban á almorzar tomando el vermouth en el lavabo. Los demás se hallaban en la sala de armas.

De repente entró M. Rigaud en el lavabo. Estaba desconocido, el rostro descompuesto, los labios contraídos y los ojos desmesuradamente abiertos; un temblor febril le agitaba desde los pies á la cabeza.

Todos le miraron con asombro; M. Chazalet lanzó una carcajada, persuadido de que su discípulo adoptaba voluntariamente aquella fisonomía gesticulante y aquel aspecto de convulso para divertir á la reunión.

—Buenos días, Rigaud—le dijo con familiar acento.

—Buenos días, viejo—repuso aquel tomando la mano que le tendía su profesor de armas.

Rigaud palideció en seguida de un modo extraño, rechináronle los dientes como si fuese presa de un furor violento, pegó una tremenda bofetada á M. Chazalet, gritando con voz alterada por la demencia:

—¡Ah! ¡Viejo! ¡Toma!... ¡Ahí tienes!

Luego sacó un revólver y apuntó con él al profesor,

Al verle M. Chazalet se levantó con presteza de su asiento, y retrocedió cuanto pudo para no ser herido; pero casi en el instante disparó Rigaud.

La bala penetró en medio del pecho del profesor, que huyó tambaleándose hacia la sala de hidroterapia, apretando con ambas manos la herida que era mortal.

MM. Dalbert y Jacob iban á lanzarse sobre Rigaud para desarmarle; pero éste, en el paroxismo de la locura, con la boca llena de espuma y los ojos inyectados de sangre, les gritó con voz terrible:

por una de las estatuas que vemos arrodilladas junto á los sepulcros antiguos.

—¡Como! continuó Courtin, ¡y me matareis á mansalva sin que yo pueda levantarme para huir ó mover las manos para defenderme! ¡y me degollareis atado como una res que llevan al matadero! ¡Ah Juan Oullier, esas no son hazañas de soldado, sino de carnicero.

—¿Quién te dice que haré tal cosa? No, no, Courtin; mira la herida que me causaste en el pecho; aun no está cerrada, todavía estoy débil, y han pregonado mi cabeza; sin embargo, tan cierto estoy de la justicia de mi causa, que no vacilo en apelar al juicio de Dios. Te dejo libre, Courtin.

—¿Qué oigo!

—Sí, te dejo libre; mas no me lo agradezcas, que no lo hago por tí, sino por mí: no quiero que se diga que Juan Oullier ha herido á un hombre tendido inerte en el suelo. Pero cuenta, Courtin: si ahora no te quito la vida, es para matarte otro día, te lo aseguro.

—¡Dios mío!

—Courtin, voy á desatarte y saldrás de aquí sin el menor embarazo; mas te lo prevengo, anda con cuidado, pues luego que hayas traspuesto el umbral de estas ruinas, te perseguiré sin perderte de vista hasta que te haya muerto. ¡Guarte, Courtin, guarte!

Y Oullier cortó las cuerdas que sujetaban los pies y las manos del colono, quien repri-

—¡Dejadme... dejadme y marchaos, por favor, voy á matar á todos!

Y, como si tuviera conciencia de su estado, añadió con voz de trueno:

—¿No veis que estoy loco?

Apenas había terminado estas palabras apuntó á M. Dalbert y disparó dos tiros, uno de los cuales le alcanzó. El herido huyó á la sala de asalto, seguido de M. Jacob, que cerró la puerta para escapar de la persecución de Rigaud.

Inmediatamente acudió el comisario de policía del barrio y se puso en busca de M. Rigaud, que había logrado huir, obrando con toda prudencia, pues se sabia que aun conservaba dos balas en el revólver.

En la antesala no había nadie; el lavabo estaba inundado de sangre, las sillas tiradas por el suelo y el desorden de todo el mobiliario demostraba que allí había ocurrido una escena trágica.

En el corredor que conduce á la sala de hidroterapia se descubrió el cadáver de M. Chazalet. El desgraciado profesor de esgrima, que dejó á su paso una huella de sangre, había caído al suelo, muriendo allí.

En la sala próxima se veía á Rigaud tendido en un sofá, con la cara llena de sangre y retorciéndose con las últimas convulsiones de la agonía. Se había disparado un tiro detrás de la oreja derecha.

A sus pies había un papel, en el cual, y antes de suicidarse el loco, escribió:

“El miserable hadado un beso á mi madre!... ¡Es preciso que muera!”

La herida de M. Dalbert no es grave. La bala le hirió en la cadera izquierda, y resbalando por el costado, salió algunos centímetros más lejos.

M. Chazalet tenía 41 años.

Deja su mujer y una hija de 15 años.

### Noticias generales.

El cadáver del general Echagüe fué recibido en San Sebastian por las autoridades, una compañía de infantería y gran número de gentes de la población. Los miqueletes condujeron en andas el cadáver al panteón, y despues de rezar una misa en el cementerio, se procedió al entierro.

Un noticia que publican los periódicos franceses, dice que en Trouville ha muerto un traficante en maderas llamado Mr. Berthelot, que pesaba nada menos que 220 kilogramos.

El feretro medía 1 metro 10 de alto, por 1'05 de ancho.

Han sido precisas diez y ocho personas para trasportarlo á la iglesia.

Días pasados ocurrió un hecho salvaje en Peñafiel, pequeño pueblo de Portugal.

El aeronauta Barreau preparaba la ascension, y antes de estar en la barquilla cortó las amarras uno de los presentes; no paró en esto la cosa, sino que cuando se efectuaba el descenso; un sugeto brasileño disparó contra el globo, hiriendo al aeronauta.

Un pleito, en extremo curioso, va á fallarse ahora en el tribunal de Vavese (Italia).

Camabbio Luigi Brebbia, á los diez y seis años de casado sin haber tenido sucesion, moría el 11 de Noviembre de 1886.

El día 6 de Setiembre último su viuda daba á luz una niña á las ocho y media de la mañana, veinte y seis horas antes de cumplirse el el plazo legal de 300 días que marca el Código para considerar como concebido durante el matrimonio al hijo nacido despues de la muerte del marido.

mió un arranque de frenética alegría cuando al levantarse se acordó del cinto. Juan Oullier le devolvía la vida con la esperanza; mas ¿qué eran su esperanza y su vida sin el oro?

Volvió Courtin á tenderse con tanta viveza como se levantara, y Oullier que había entrevisto el repleto cinto y adivado lo que pasaba en el corazon del colono, le dijo:

—¿No te vas? Ya entiendo: temas que al verte libre y más fuerte que yo se enardezca mi ira: temas que te eche otro cuchillo y que con este en la mano te diga: Defiéndete, Courtin. No; Juan Oullier sabe cumplir su palabra; date prisa, huye, que si Dios está contigo, te librará de mis golpes, y si te ha condenado, nada me importa la ventaja que te doy. Vete, vete con tu oro maldito.

Levantóse el alcalde sin responder, y vacilando como un hombre ébrio, quiso ceñirse el cinto y no pudo conseguirlo, pues las manos le temblaban como agitadas por la calentura; y antes de marcharse volvió con terror los ojos á Juan Oullier: el traidor temía una traicion, no pudiendo creer que la generosidad de su enemigo no encubriera alguna asechanza.

Indicóle Oullier la puerta con el dedo, cuando Courtin trasponia precipitado la del patio, oyó la voz del vendeano que, sonora cual su bélico clarín, le decía:

—¡Guarte, Courtin, guarte!

Estremecióse el colono, y tropezando tur-

Con arreglo al texto legal, esta niña es hija heréda del difunto Luigi Brebbia. Pero los impugnanle éste y particularmente su padre posibilidad físicótímida fundándose en la im-

trato de cumplir los deberes de espirar, en es-

No se trata solo de la moralidad, en es-

bien en juego la cuestion de interés; de

considerada como hija legítima de Brebbia, no

solo debe quedar en posesion de los bienes de

éste, sino que tiene en su día que concurrir á

la herencia de su abuelo.

Un dato para la historia: la madre ha con-

traído se undas nupcias apenas cumplido el

plazo legal.

### Apuntes locales y regionales.

En el suelto que publicamos en nuestro número de ayer referente á la disposición acordada por la Junta Directiva de la Biblioteca Popular de esta ciudad, sobre la hora de cierre de dicho Centro instructivo. dijimos tan solamente, que seria la de las Oraciones, pero sin indicar si eran las primeras ó segundas, lo cual subsanamós hoy participando que son las segundas de la tarde, ó sea al toque de ánimas.

En vista del desarrollo que había tomado entre la familia menuda el juego de la *tala*, vulgo *escampilla* y ante las repetidas quejas de la prensa, la guardia municipal ha emprendido una enérgica y activa campaña contra tan peligrosa diversion, siendo de esperar que acabe esta de una vez, mereciendo con ello elogios los agentes de la municipalidad.

Probablemente habrá el domingo próximo en Alicante, una gran tirada de pichones á la que concurrirá uno de los más renombrados cazadores de nuestra ciudad, invitado al efecto para dicho acto, al que asistirá también, segun noticias, el señor Gobernador de la provincia, gran aficionado y muy inteligente en el arte cinegético.

El tiro de pichon en Alicante ha alcanzado tales proporciones que constituye por ahora uno de los centros de atracción de la buena sociedad alicantina, asi es que tenemos la seguridad de que, caso de llevarse á cabo, como esperamos, la expedicion anunciada, la tirada del domingo en la capital de la provincia será un verdadero acontecimiento digno de presenciarse, ya que confiamos en que nuestro paisano dejará bien sentado su pabellon.

Ha fallecido á la edad de siete años, un hijo de nuestro estimado compañero en la prensa Sr. Valeriola, director de *Las Provincias de Levante*, al cual enviamos la expresión de nuestro pésame por tan irreparable desgracia.

Una numerosa comision en que figuraban las autoridades y mayores contribuyentes de la villa de Enguera, estuvo en el despacho del gobernador de la provincia de Valencia, con el objeto de resolver en definitiva las cuestiones de la asistencia facultativa y funeraria en el caserío ó poblado de Navalon, distante tres horas de la mencionada villa.

Un sabio extranjero llamado Sr. Dubois, ha descubierto en el agua de Seltz grandes virtudes para evitar los malos efectos de las quemaduras.

El procedimiento es bien sencillo: tan pronto como se sientan los escozores de una ligera quemadura, se lanza sobre la parte lastimada un chorro de dicha agua, tal como lo despide una botella de sifon bien cargada, y sin más, al poco tiempo la piel recobra su aspecto ordina-

bado en una piedra, cayó de espaldas y exhaló un angustioso grito: parecía que el vendeano iba á echársele encima, y creia sentir que la fria hoja de un puñal se clavaba en su pecho.

Solo era un mal presagio. Courtin se levantó y poco despues corria por el campo, mientras la viuda Picaut tendía la mano á Oullier diciendo:

—Al oiros, Juan, pensaba cuanta razon tenia mi pobre Pascual en decirme que en todos los partidos hay hombres de bien.

Estrechó Oullier la mano de la que le había salvado la vida.

—¿Como os encontráis ahora? le preguntó ella.

—Mejor; siempre se cobra fuerza en la lucha.

—¿Y á donde vais?

—A Nantes, pues segun lo que vuestra madre me ha dicho, Berta no ha ido, y temo que allá haya ocurrido alguna desgracia.

—Bien; á lo ménos tomad un bote, y así os ahorrareis el cansancio de la mitad del camino.

—Corriente.

Y Juan Oullier siguió á la viuda hasta donde las barcas de los pescadores estaban atracadas á la orilla del lago.

rio, por supuesto si el daño no ha interesado gran cosa.  
Este resultado se debe tanto á la accion de refrigerante del líquido, como al ácido que lleva disuelto.  
Publica la *Gaceta del Comercio* el tratado de comercio de 4 de Julio de 1878 entre España y Bélgica, que está en vigor y produciendo enteros efectos hasta 1892 en la fecha en que espira el tratado hispano-francés, segun el convenio entre ambas naciones, firmado en Madrid en 1887.

Puede darse por terminada la campaña de la pasa, pues los precios son tan ruinosos que algunos de los productores han preferido hacer vino generoso con el fruto que les queda, mientras que otros han decidido esperar hasta que mejore la situacion.

En naranjas continúa la animacion sostenida al calor de la buena demanda y de las noticias que se reciben de los mercados consumidores, que son muy satisfactorias. Sin embargo, el precio ha descendido en las últimas compras, siendo el más alto de los que se cotizan, el de 4 y medio reales por arroba.

En la mandarina pasa una anomalia digna de consignarse, pues mientras las noticias que comunican algunos corresponsales son algo satisfactorias, en la huerta de Gandia se mira con desden el citado fruto. El precio es de 12'50 y 15 pesetas millar, ó sea un 50 por 100 menos que en años anteriores.

Para evitar que el cutis más delicado se perjudique poco ni mucho al lavarse, se debe usar un jabon preparado del modo siguiente: se toman 1.000 partes en peso de jabon de primera clase bien elaborado y se añaden 140 de marga, ó sea un compuesto de carbonato de cal y arcilla, y 2 de carbonato de potasa; estos últimos ingredientes se muelen bien por separado y despues se mezclan con precaucion añadiendo agua hasta que removiéndolo todo junto resulte una consistencia como de crema algo líquida.

Hecho esto, se hace hervir la mixtura hasta que adquiera la densidad propia de la pasta de los jabones de tocador, despues se la imprime la forma que se quiera para que al enfriarse quede tal como debía presentarse al comercio.

Continúan los aficionados á la caza de pájaros dedicándose, sin que nadie se lo impida, á satisfacer su pasion en los mismos muros de la ciudad, con peligro de los vecinos que pueden verse desagradablemente sorprendidos por alguna descarga, al asomarse á las ventanas ó balcones que dan al campo. Ayer mismo, sin ir más lejos, alcanzaron algunos perdigones á los cristales de una casa de la calle de la Casa Blanca, proporcionando un susto mayúsculo á una persona que se hallaba mirando á través de ellos.

Esperamos que de una vez se acabará con semejante abuso.

**SELECTOS CAFÉS.** Clases especiales y económicos. **TIENDA DEL GRANADERO.**

El domingo último fueron mordidos en Cocontentina por un perro rabioso, tres muchachos, uno de los cuales, segun noticias, se halla en grave estado.

Apesar de la persecucion activísima de que fué objeto, no pudo darse caza al animal que es posible haya mordido á algun otro de su especie.

Ha fallecido en Onteniente, en una de las posesiones de su señor padre, la jóven Srta. doña María Luisa Puigmoltó y Fuster, hija del señor Vizconde de Miranda.

Ha sido denegado el indulto que tenia solicitado el vecindario de Yecla en favor del reo de muerte Fernando Roman Sanchez.

En Ayelo de Malferit ha sido capturado por la Guardia civil del puesto de Olleria un sujeto presunto falsificador de documentos públicos, llamado Vicente Texidó y vecino de Burriana.

Dicen de Játiva que, gracias á los donativos de una persona caritativa, se están introduciendo algunas mejoras en el hospital de aquella ciudad.

Tambien dicen que han adelantado mucho los trabajos de canalizacion del gas del alumbrado, el cual se halla ya establecido en muchas calles del barrio de las Barreras, y en breve quedará instalado en el Arrabal y altos de la poblacion.

**Registro civil.**

Relacion de los nacidos y difuntos inscritos en los libros oficiales el dia 28 de Noviembre de 1887.

**NACIMIENTOS.**

Julia Bardisa Tortosa; Virgen de Agosto, 49.  
María Santacreu Gadea; Barbacana, 20.  
Elvira Alberto Cerdá; Riera de Cotes.

Antonio Sempere Sempere; Riquer bajo. *El Serpi*, 17.  
Rafael Perez Pascual; S. Nicolás, 105.

**DEFUNCIONES.**

Francisca Esteve Abad; 51 años, San Francisco, 31.  
Consuelo Blay Moltó; 2 años, Santa Barbara, 30.

**Correspondencia de Madrid.**

28 de Noviembre de 1887.

Dos reuniones lleva hasta ahora celebradas la minoría excoalicionista y, contra lo que se suponía, están ya los Diputados que la forman en camino de llegar á una completa inteligencia, si hemos de dar crédito á lo dicho por los interesados.

En la primera reunion, verificada anteayer, no tomaron acuerdos; cada cual expuso un criterio diferente; cada uno juzgó de modo distinto la situacion de la memoria; solo estuvieron acordados en que se imponía la necesidad de llegar á un acuerdo para que su campaña parlamentaria resultara con autoridad.

El Sr. Pedregal dió cuenta de una carta que le habían dirigido varios de los emigrados acogidos á indulto, pidiéndole que la minoría gestionase una amplia y reparadora amnistía, á fin de que se les den medios para ganarse decorosamente la vida y salir de la precaria situacion en que hoy se encuentran.

Sobre este punto hubo discusion, acordando que el Sr. Pedregal consulte por carta, al señor Ruiz Zorrilla, los términos en que aceptaría la amnistía.

La reunion de ayer tarde, que duró cuatro horas largas estuvo más concurrida, pues asistieron á ellas los Sres. Labra y Muro, estando debidamente representados los que no pudieron ir.

Dióse en esta reunion, primeramente, cuenta de los asuntos tratados en la anterior. El señor Muro, que, como es sabido conferenció, el pasado verano con el Sr. Ruiz Zorrilla dijo que este solo aceptaría una amnistía, amplísima, por medio de la cual volvieran los jefes y oficiales emigrados á ocupar los puestos que tenían antes de sublevarse. Si así se hiciera, el Sr. Ruiz Zorrilla cesaría en su actitud rebelde y vendría á España.

A pesar de las manifestaciones del Sr. Muro se mantuvo el acuerdo de que el Sr. Pedregal escriba al jefe revolucionario.

Sobre la situacion presente de la minoría y fórmulas para realizar la unión y fijar su conducta futura, se discutió mucho.

Por fin llegaron á un acuerdo. Partiendo del hecho de haber declarado el Sr. Ruiz Zorrilla rotos los moldes del partido republicano progresista, los que á él estaban afiliados convinieron en que no tenían compromisos ningunos y podían adoptar la actitud que mejor les pareciese. Los llamados republicanos sueltos, tambien dijeron que se hallaban desligados de todo compromiso.

Como resumen, acordaron comisionar á los Sres. Pedregal y Becerro de Bengoa para que redacten una especie de programa ó de reglas de conducta á las cuales se atenderán todos los actos de la minoría.

En dicho programa, se aceptará la fórmula acordada en las conferencias de Biarritz y el título primero de la Constitucion de 1869. Además se dirá que la minoría no acepta los principios de los partidos federal y posibilista, colocándose en un término intermedio, y que son partidarios de que rijan en las Antillas las mismas leyes que en la Peninsula.

El punto más discutido fué el de procedimiento: convinieron en declarar como un derecho, pero el último de todos y al cual solo debe apelarse en determinados casos, el procedido de fuerza. Con los partidos monárquicos sostendrán guerra perpétua.

Todas estas cosas y algunas otras de menor importancia, constarán en el documento que hoy redacten los Sres. Pedregal y Becerro de Bengoa.

Mañana volverán á reunirse para aprobar dicho documento y acordar en la forma que han de hacerlo público.

La situacion de las cosas en Francia, lejos de mejorar, empeora considerablemente. Ahora se vé con entera claridad que en el fondo de todos esos trastornos no habia mas que una intriga contra N. Grevy, cuando de este modo el aplazamiento de su retirada provoca temores de grandes trastornos.

Porque segun despachos telegráficos que *El Liberal* recibe de su servicio directo, M. Rouvier comunicó ayer tarde á los señores Floquet y Leroyer, presidentes de las Cámaras, por encargo de M. Grevy, que el jueves recibirán su Mensaje para que den cuenta de él á su respectiva Cámara; y este aplazamiento ha producido gran agitacion y disgusto, que ha sido aun mayor con motivo de un artículo del periódico *La Paix*, órgano del palacio del Eliseo y el cual es atribuido por muchas gentes á la inspiracion directa del mismo monsieur Grevy.

Un telegrama de *El Imparcial* da cuenta de ese artículo en estos términos:

“*La Paix* asegura que habrá Mensaje presidencial á las Cámaras, pero que es gratuito cuanto se diga sobre su contexto, y añade:

“No debe regatearse al presidente de la república el tiempo necesario para que tome una resolucion bien meditada.

„El jefe del Estado es, como lo indica su título, la encarnacion más alta de la república. Tiene derecho para apreciar libremente, y sin imposiciones cuál es el momento en que es oportuno comunicar á las Cámaras su pensamiento.”

Protesta luego *La Paix* contra las acusaciones “indignas y violentas,” que una parte de la prensa dirige contra N. Grevy, y dice:

“El presidente de la república cederá ante consideraciones de orden superior, pero nunca ante los insultos. Las amenazas y los ultrajes obligarian á M. Grevy á continuar en su puesto.”

Estas declaraciones, combinadas con el hecho de que el *Journal Officiel* no publicó ayer tampoco los anunciados decretos dando por retiradas las dimisiones de Mr. Rouvier y de sus compañeros de gobierno y con los rumores que ya corrian, de que Mr. Grevy no quiere dimitir, han mantenido durante todo el día de ayer una excitacion tremenda que llegó hasta hacer temer por la paz pública si las noticias que corrian en los círculos políticos llegaban á las masas.

La nota saliente ahora, es la duda y la incertidumbre, tanto en la prensa como en la gente política.

Entre tanto, los diputados y los senadores están cada vez más desunidos, sobre si el Congreso para la eleccion de presidente se ha de celebrar en Paris ó en Versalles, demostrando de ese modo, que siempre son los franceses los mismos. Parece que la persistencia de los senadores en sostener que sea en Versalles, y el mismo día de la apertura de la Asamblea, es interpretada por todo el mundo como un ardid para hacer imposible la reunion previa. Contando, como cuentan, con un núcleo de cerca de 200 votos en favor de Mr. Ferry, á los que se unirán los dipntados del grupo de la Union de las izquierdas y la mayoría del grupo de los independentes, podran sumar más de 350 votos republicanos, que, con el refuerzo de los monárquicos, aseguran el triunfo de su candidatura. Resisten, por lo tanto, aceptar la reunion previa, en la que ninguna probabilidad podrian ganar para Mr. Ferry.

Las izquierdas de la Cámara de diputados se reunirán mañana para discutir la manera de conciliar los antagonismos que hasta ahora se sostienen.

**Boletin religioso.**

SANTO DE HOY.—S. Saturnino obispo.

SANTO DE MAÑANA.—S. Andrés Apóstol.

**Telégramas.**

Paris 28 (5'15 t.)—4 por 100 exterior español 67'30.

Londres 28.—Ha ocurrido una fuerte explosion de fuego *grisu* en las minas de carbon de piedra de Cardiff. La explosion derrumbó gran extension de terreno habiendo sepultado en las galerías á 120 mineros.

Se trabaja sin descanso para poder hacer comunicaciones á fin de enviar víveres á los sepultados.

Paris 28.—Los periódicos de la mañana publican una carta del general Caffarell, protestando enérgicamente de las acusaciones que se le han dirigido referentes á haberle tratado de vender ciertas notas á ingenieros militares belgas. Pide se le conceda una audiencia. “Han podido, dice, arrancarme mi cruz de honor pero no arrebatarán jamás de mi corazon el amor á mi patria.”

Paris 28.—Hasta el jueves próximo no se leerá en el Congreso de Versalles el Mensaje de Mr. Grevy, dándose cuenta seguidamente de su dimision. El viernes se reunirá el Congreso para proceder á la eleccion de presidente. El gobierno continúa concentrando fuerzas en Versalles; hasta ahora van acumulados 12 regimientos de línea y tres de artillería.

Paris 28.—Se ha comentado vivamente un artículo que hoy publica *La Paix* órgano de Grevy, manifiesta que, el orden y la tranquilidad públicas están amenazados y que el jefe del Estado corresponde desde luego velar por ellos, tanto que la dimision en las actuales circunstancias envolvería un acto anti-patriótico. Mr. Grevy ha manifestado que si los anarquistas salen á las calles á provocar un conflicto armado, los combatirá y aniquilará con las armas en la mano. Antes que nada ésta, dice, la República. Estas declaraciones son conocidas de reducido número de personas, temiéndose que en cuanto las masas populares lleguen á saberlas surja un gravísimo conflicto.

El diputado rojo Clovis Hugues está dispuesto á hacerlo público por medio de un manifiesto político dirigido á los socialistas.

Madrid 28 (5'45 t.)—Bolsin: últimos cambios.—Madrid: Contado, 66'35.—Fin de mes, 66'30.—Fin del próximo, 66'45.—Exterior, 67'70.—Amortizable, 48'05.—Cubas, 97'55.—Banco, 418'50.—Barcelona: Interior, 66'32.—Exterior, 67'75

Madrid 28. (8'35n.)—El general Palacios ha celebrado una detenida conferencia con los Sres. Romero Robledo y Lopez Dominguez, al terminarse, el Sr. Palacios se retiró á su casa ligeramente indispueto.

Madrid 28 (9'15 n.)—Un diputado reformista presentará en el Congreso cuando se discuta el discurso de la Corona una enmienda adicionando un párrafo.

Madrid 28 (10'45 n.)—Llamados por el señor Sagasta estuvieron esta tarde en la presidencia del Consejo los presidentes de ambas Cámaras. El objeto de la conferencia ha sido informarse el Sr. Sagasta, de la actitud de las mayorías en lo referente á la constitucion de las mesas, y además de otros asuntos.

Madrid 28 (11'15 n.)—Esta tarde se han reunido en el Senado los senadores del partido conservador presididos por el Sr. Cánovas del Castillo con objeto de acordar la línea de conducta que han de observar en la tercera legislatura.

El Sr. Cánovas pronunció un discurso manifestando que el partido fusionista se confunde con el conservador en la defensa de las instituciones. Se acordó tratar al gobierno con la templanza propia de los partidos serios, pero no haciéndola extensiva á la parte de procedimientos. Se acordó combatir el sufragio y el Jurado y además las reformas militares, para cuyo fin el Sr. Vida presentará una enmienda al Mensaje pidiendo sobre ella votacion nominal. Aludió á los desprendimientos que se anuncian de los centralistas, manifestando que si éstos se aproximan al partido conservador serán bien recibidos. En los asuntos de Ultramar se acordó hacer enérgica campaña. Censuró la venida del general Palacios. Por último se acordó que los generales marinos y militares del partido se reúnan para redactar la enmienda que ha de presentar el Sr. Vida y los primeros para poner los medios á fin de conseguir que sea un hecho la creacion de la Escuadra.

Tambien se acordó que contra la totalidad del Mensaje hable el Sr. Mena Zorrilla.

**SALUD A TODOS** devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa haria de la salud de DU BARRY, de Londres, la

**REVALENTA ARABIGA.**

Cuarenta años de invariable éxito, curando las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, tisis pulmonar, flamas, amargor de boca, tacedias, pituitas, náuseas, erupciones, vómitos, el treñimientos, diarrea, disentería, cólicos, tos, se ma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervas, diabética, debilidad, todos los desórdenes ios, pecho, de la garganta, del aliento, de los b del quios, de la vejiga, del hígado, de los riñones los intestinos, de la membrana mucosa, del s, de bro y de la sangre. Es tambien fortificante para los niños débiles s.—100.000 curaciones, para las cuales se cuentan las de S. S. el Papa Pio IX, de S. M. el Emperador Nicolás de Rusia, de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de B éhan, Lord Stuart de Dacies, Par de Inglaterra, el señor Doctor D. Manuel Sáenz de Tejada, de Córdoba, etc., etc.

El Doctor Routh, médico jefe del Hospital Samaritano de mujeres y niños de Londres, dice: “Naturalmente rica en elementos indispensables á la sangre para desarrollar y fortalecer el cerebro, los nervios, la carne y los huesos, la Revalenta es el alimento por excelencia, que solo, basta para asegurar la salud de los niños y de los adultos. Muchas mujeres niños debilitados de atrofia y debilidad muy pronunciadas, han sido perfectamente curados con la Revalenta. Para los tísicos y éicos conviene más que el aceite de hígado de bacalao.”

Cura núm. 69.924.—“Soissons (Aisne), el 10 de enero de 1868.—Hace dos años que padecía, segun el parecer de todos los facultativos, de un cáncer al estómago; no podia digerir cosa alguna, y la debilidad era tal, que mover un brazo era imposible; en fin, todos esperaban el fin de esa larga agonía, cuando en el mes de marzo último tuve la idea de tomar la “Revalenta de Barry.” Desde entonces las fuerzas vuelven, digiero y no padezco más.—Dechailles, condesa de Gourgues.”

Núm. 72.448.—La señora Moyano, Cádiz, de agudo: dolores intestinales é insomios pertinaces.

Cura núm. 62.845.—Señor Boillet, presbítero, de 35 años de padecimiento de asma con opresion durante la noche y debilidad general.

Es cuatro veces más nutritiva que la carne, sin irritar; y economiza 50 veces su precio en medicinas.

Se vend únicamente en cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; una libra 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.

J U BARRY y Compañía (Limited), 77, Regent Street, Londres, y 8, rue Castiglione, París.—Depósitos en Barcelona: Hijos de D. José Vidal y Ribas y todos los boticarios y ultramarinos del país.

Depósito en esta Ciudad: Farmacia de la Viuda de D. Rafael Alfonso, calle Mayor, 8.

**LORENZO MOLTÓ**

GRABADOR  
en madera y en toda clase  
de metales.  
**San Mateo, 44.**

**ANIS DEL FIGARO**

(EL MAS SELECTO DE LOS ANISADOS.)  
Elogiado por más de

**800**

periódicos de todo el globo.  
Fabricante: Martinez Imbert.—Valencia.

Oficinas: Pascual y Genis, 47.  
Se vende en todos los cafés, casinos y tiendas de ultramarinos de la Península, Ultramar y Extrajero.  
Representante en Alcoy: D. Federico Espi, Plaza de San Agustín.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

**EL SERPIS**

**TARJETAS COMERCIALES**

AL PRECIO DE LAS DE VISITA

Se imprimen por el infimo precio de **20 reales 200 tarjetas de comercio**, gran tamaño, como el del presente anuncio, y de buena cartulina bristol de á 60 kilos.

**44, SAN MATEO, 44.**

**A LOS SORDOS**

Tengo descubierto un remedio para su descripción gratis, á quien me la pida, fácilmente la sordera, y mandará al Doctoa Nicholson; 4, Rue Dronot, París.

**COMPANIA COLONIAL**

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

**30 RECOMPENSAS INDUSTRIALES**

**Chocolates, Cafés y Tés  
Tapioca-Sagú.**

VENTA. En todas las poblaciones del Reino.

Depósito general; calle Mayor, 18 y 20

**MADRID.**

**GUANOS REFORZADOS**

El mejor de los ABONOS conocidos hasta el dia. Sus resultados positivos le hacen muy recomendable para **HORTALIZAS, TRIGOS, CÁÑAMOS**, etc., consiguiéndose con su empleo mayor rendimiento en las cosechas.

**CALIDAD ESPECIAL PARÁ VIÑAS Y ARBOLADOS.**

Depósito para la venta Posada de Campello (Puerta de Villena)

**ALCOY.**

**INSTALACIONES ELÉCTRICAS**

**TELÉFONOS Y TIMBRES**

Teléfonos para cortas y largas distancias con aparatos modernos de resultado garantido. Se instalan timbres á domicilio á precios baratísimos, garantizando su buena marcha.

Para mas informes Administración de Loterías, Mercado, 2, ALCOY.

**INTERESANTE A LOS FARMACEUTICOS  
Y PERFUMISTAS**

GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTON DE  
**Rafael Matarredona.—ALCOY.**

Esta casa construye en breve tiempo con perfección y economía cuantos trabajos de esta clase se le confien. Clases finas, entrefinas y bastas; cajas especiales para perfumerías y preparados farmacéuticos.—Pídanse muestras y precios.

**BANCO VITALICIO DE CATALUÑA**

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS  
domicilio en Barcelona, ANCHA, 64. Delegaciones en toda España.

CAPITAL DE GARANTIA independiente del aportado por los asegurados  
**10.000.000 de pesetas.**

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1886, resultan los siguientes datos.

Suscripcion . . . . .	Pesetas	30 361.075'
Riesgos en curso . . . . .	>	22.794.123-11
Reservas . . . . .	>	857.031-60
Siniestros pagados . . . . .	>	343.700'
Activo . . . . .	>	11.884.252-90

La Compañia para sus contratos caso de vida y caso de muerte, emplea todas las combinaciones que tienen establecidas las principales y mejores Sociedades de Europa.

Subdelegado, D. Carlos Perez Gisbert.—Sta. Elena 14, ALCOY.

**DINAMIZADO-ARTIGUES**

Ensayado por distinguidos médicos, resulta muy indicado en el tratamiento del Raquitismo en los niños, Escrófulas, Clorosis, Desarréglos periódicos, Embazaz y Lactancia, Desórdenes del aparato genésico, Convalecencias lentas, Inapetencia Debilidad nerviosa, y en todas las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

Es preferido su uso á las preparaciones del aceite de higado de bacalao, por ser mas grato al paladar y tolerado fácilmente por el estómago.

Para mayor instruccion léase el extenso prospecto que se da gratis. Los señores médicos que deseen ensayarlo pueden dirigirse al autor, que facilitará un frasco

**Frasco, 3 pesetas.**

**BOTICA CENTRAL DE L. ARTIGUES**

Noguera, 10.—Játiva.  
De venta en las principales Farmacias y Droguerías.

**LA NEW-YORK**

COMPANIA NORTE-AMERICANA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en 1843. Dió principio á sus operaciones en 1845.

Sistema mútuo á primas y contratos fijos.  
Los asegurados son los únicos dueños del fondo garantía y de todos los beneficios.

**Fondo-garantia: 390 millones de pesetas  
enteramente realizadas.**

CLASES DE SEGUROS.

Pólizas de acumulacion *Tontina*—Pólizas á beneficios quinquenales.—Pólizas á favor de acreedores por garantía de créditos.—Seguro ordinario á prima vitalicia por defuncion —Seguro por defuncion á prima temporal.—Seguros mixtos á muerte y vida por un plazo determinado.—Seguros semi-mixtos con reembolsos ó sin reembolso de primas.—Rentas vitalicias inmediatas.—Rentas vitalicias diferidas.—Dotacion de niños con reembolso ó sin reembolso de primas: Por seguros de capital diferido, á plazo fijo ó seguro mixto con renta eventual. Sucursal en España (autorizada por Real Orden),  
calle de Alcalá, 12, Madrid.

Director: Dwight T. Reed, Ex-secretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.  
Banqueros encargados de los cobros en toda España: Sres. Urquijo y Compañia de Madrid.

Agencia en Alcoy á cargo de D. Antonio Valor y Moltó, San Francisco, 3, 2.º

**BARATURA SIN IGUAL**

**1.000 SOBRES TIMBRADOS, 18 REALES**

En este Establecimiento tipográfico de **EL SERPIS**, encontrarán sus numerosos favorecedores y el público en general una economía en los precios desconocida hasta el dia, así como actividad, elegancia y perfeccion en toda clase de impresiones que se encarguen.

**TARJETAS VISITA DE CARTULINA BRISTOL; Á 6 rs. el ciento.**

**44, SAN MATEO 44.**